LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas. Humberto I. 1175 - U. T. 2059 B. O.) | Buenos Aires, Domingo 26 de Enero de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3612

Históricas responsabilidades

EL VALOR DEL SOCIALISMO

Los últimos acontecimientos revolucionarios que conmovieron a esta tranquila y confiada ciudad, nos han demostrado dos cosas: Que el socialismo es simplemente un partido de oposición, con propósitos de gobierno, enemigo de todo acto que signifique una subversión de órdenes sociales, y que sus dirigentes no tienen la capacidad revolucionaria y la valentía suficientes para encarar decididamente una situación de fuerza, orientando al pueblo hacia la revolución.

Hemos visto en que forma «La Vanguardia» encaró la huelga general revolucionaria y cual fué la actitud de los doctores del socialismo frente al incremento que iba tomando la protesta proletaria. Cuando la huelga estaba en su apogeo y con más furia se ensañaban los sicarios en la carne dolorida del pueblo; cuando los asesinatos y atropellos llegaban al máximo de la barbarie y la indignación popular aumentaba de grados, el órgano del «partido» publicó una declaración, cobarde, dando por terminada la huelga general, sin exigencias al gobierno. Hay que tener antes establecer condiciones y formular en cuenta que los socialistas no habían hecho anteriormente ninguna declaración. «La Vanguardia» se limitó, como siempre, a aconsejar calma y a reseñar los hechos acaecidos durante los días de lucha. Luego, la acción de los diputados socialistas se limitó a llenar ciertos formulismos, pidiendo la libertad de los afiliados al «partido», jurando y perjurando que ellos nada tenían que ver con el pretendido movimiento maximalista.

Cualquiera sabe, en este Buenos Aires despreocupado, que los socialistas y sindicalistas negaron, a los dos o tres días, su concurso a la huelga general, tratando de eludir responsabilidades, mientras la F. O. R. A. del V. y los anarquistas, reafirmábamos el movimiento y asumíamos la actitud que correspondía en esos momentos a todo revolucionario. La defección sindico-socialista provocó la reacción burguesa-estatal. Los anarquistas, al parsistir en la huelga, fuímos sindicados como los únicos subversivos, y hasta la prensa burguesa se aprovechó de las declaraciones cobardes de socialistas y sindicalistas, para significar al gobierno la necesidad de que tomara medidas represivas contra nosotros. La reacción se desató entonces, con furias incontenibles. Los obreros fueron detenidos a centenares; se cazó al revolucionario en plena calle, en los locales, en las casas; miles de trabajadores cayeron en las garras policiales, e infinidad fueron apaleados por los «defensores del orden» que saciaban sus instintos de bestia en una borrachera de alcohol y sangre.

La actitud cobarde de sindicalistas y socialistas determinó la reacción salvaje, por que, al decaer la resistencia popular, los brutos uniformados se envalentonaron y fueron terribles en la certeza ilos muy cobardes! de que habían logrado dominar al pueblo. Que conste que, antes de la declaración de los sindico-socialistas, cuando se luchaba en las calles y se hacía frente a los policíacos, muy pocos trabajadores fueron detenidos, y el número de víctimas, por parte del pueblo, era poco menos que insignificante. La fábula del maximalismo, la caza del ruso, el asesinato alevoso de mujeres y niños, todos los atropellos e infamias, son posteriores al decreto de vuelta al trabajo, formulado por «La Vanguardia» y ratificado después por los camaleones.

Teniendo en cuenta todos estos antecedentes, ¿cómo es posible que hoy, los socialistas, pretendan pasar como los mártires de la causa proletaria, como los revolucionarios de aquel momento de entusiasmo e indignación populares? El director de «La Vanguardia», ese ruso argentino como el que más, pública diariamente los elogios que le prodigan unos cuantos infelices, pretendiendo de esa forma salvarse del ridículo y atenuar un tanto la grave responsabilidad que pesa sobre el socialismo, por la cobardía de sus dirigentes frente a la pasada huelga general. ¿Quién ignora, si no es socialista recalcitrante, que los dirigentes del «partido» hicieron lo de Judas: «lavarse las manos», para que el gobierno no los sindicara como directores del explotado «movimiento maximalista»? Sus declaraciones en el Parlamento, eludiendo toda participación en la pasada huelga general, los retrata de cuerpo entero. Son cobardes y devergonzados a la vez, incapaces de una acción viril, pero aprovechados como ellos solos. Hoy «La Vanguardia» vocifera contra el gobierno, censura el canibalismo policial, publica notas y más notas de protesta, y, su director, se dá un bombo estupendo, se prodiga elogios «por su buen comportamiento frente a los últimos acontecimientos huelguistas».

Hé ahí para lo que sirve el socialismo, este socialismo que tenemos aquí para entretenamiento de bobalicones y entrenamiento de políticos con infinitas ansias presupuestívoras. Los doctores diputados del socialismo criollo, promueven debates en el Congreso, piden que se investigue lo ocurrido en los días de sangre y pánico, que se puntualice la responsabilidad de la policía. Cumplen así con su deber de representantes del pueblo y hacen ver a su rebaño que se interesan por la suerte de los centenares de obreros asesinados y de los miles de trabajadores apaleados en las comisarías y departamento de policía. ¿Qué otra cosa se puede esperar de quiénes han hecho del socialismo y de su doctrina económica un politiquerismo indecente?

Lo más doloroso es que haya todavía trabajadores que sigan ciegos a esos malos pastores, sin comprender que son sus enemigos más avieso y los principales detractores de sus ideas sociales. Es hora que se revise la teoría socialista y se puntualice su programa económico y los medios de lucha que han de emplearse para la consecución del fin propuesto. La revolución social no se hará a base de discursos, ni mucho menos por medios conciliadores, en esa estúpida colaboración de clases que los socialistas realizan por intermedio del Parlamento. ¿Cuáles son los triunfos del parlamentarismo, en cincuenta años de luchas electorales y de oposición a los gobiernos burgueses? ¿Qué ventajas aportaron al proletariado los reformadores socialistas con su legislación obrera y sus remiendos al viejo organismo social? Lo viejo, lo anacrónico, se apuntala con nuevas leyes, y el mal sigue subsistiendo bajo formas diversas y la explotación imperando con diversos calificativos, obteniendo el mal una sanción legal, y estableciéndose la tiranía sobre principios jurídicos y conceptos morales que buscan sus imperativos en la inconsciencia de la multitud.

Que sirvan de lección los pasados acontecimientos. El socialismo no puede dar otros frutos, ya que es simplemente, un partido político, reformador y colaborador a la obra de conservación de las instituciones burguesas.

¿Una "banda" maximalista?

Es en Santa Cruz, lejano territorio del Sud, donde el maximalismo se manifiesta en forma alarmante. Así lo consignan los diarios burgueses, en informes telegráficos recibidos de Río Gallegos, según los cuales, 500 hombres armados han invadido el territorio después de haber derrotado a los carabineros chilenos en el obrajo «Los Natales».

La invasión maximalista, pues, nos viene de Chile. El ejército «invasor» se dirige, a través del territorio argentino a Río Gallegos, y lleva la intención, según afirman los diarios serios, de apoderarse de los bancos y tomar la cárcel para poner en libertad el «peligroso anarquista» — bandido la llama «La Nación — Apolinario Barrera.

Toda una novela que guardará, seguramente, relación con la inventada por la policía de aquí y que tan ruidoso fracaso ha tenido. ¿No será esa banda armada, ese ejército maximalista, de la misma catadura de aquella otra banda, formada en territorio chileno, hace meses, y que luego resultó que solo se trataba de pacíficos colonos expulsados de los campos que cultivaban, en forma brutal, por las autoridades chilenas?

La prensa grande no se atreve a explotar el asunto del maximalismo, aún cuando las informaciones telegráficas consignen que se trata de una «banda maximalista», cuyos propósitos, al parecer, no son otros que los de libertar a nuestro compañero Barrera. Desconfiamos, naturalmente, de esos informes alarmistas que persiguen quien sab qué indignos propósitos. En estos momentos de «fiebre maximalista» cualquier acto subversivo ha de achacarse indefectiblemente a elementos maximalistas. El maximalismo es el gran espantajo del momento, el terrible gargantúa que asusta a los pacíficos burgueses y lleva la inquietud a los cerebros alucinados de los hombres de gobierno. El pabor que la revolución infunde a los privilegiados, es una demostración palpable de sus propias culpas. Los delincuentes tiemblan ante el tribunal de la justicia popular, por que ven que se aproxima el día en que han de cumplir cuentas ante las víctimas de su feroz ambición.

No creemos en esa nueva fábula del maximalismo que irrumpe por los lejanos territorios del Sud. Si hay hombres que defienden con las armas sus vidas, necesariamente existe una causa que determina esa actitud valiente y decidida. Lo que hay, que los dueños de los obrajes, en combinación con las autoridades chilenas y argentinas, tratan de justificar sus atropellos y sus crímenes, llamando «banda maximalista» a un grupo de hombres obligados a defender cara su vida.

Esperemos que los diarios «bien informados» aclaren eso del maximalismo en Santa Cruz y de los propósitos que persiguen esos 500 hombres armados, que han aterrorizado a los pacíficos y satisfechos burgueses de dicho territorio.

Las Cámaras trabajan...

Fué necesario que el pueblo de ésta tierra se levantara en armas contra las fuerzas defensoras del régimen burgués, para que las cámaras dieran en plantear el viejo asunto de las desigualdades sociales.

Lo de siempre. Nunca se vé el mal sino cuando el mal amenaza rebasar los límites establecidos. Recién entonces hay un principio de preocupación en las esferas gubernativas, aunque se descuenta que trátase de una preocupación de harto efímera vida.

La prensa argentina, no se cansa de aconsejar actualmente a los legisladores, un estudio formal de las causas que originaron el serio conflicto de los días pasados. Los legisladores, por su parte, hacen esfuerzos por convencer a la opinión pública de que en verdad trabajan en el sentido de averiguar dichas causas y efectos; y de ésta manera, prensa y cámaras pasan por sir cuerpos inteligentes cuyas obras benefician al país, sin embargo de constituir, cámaras y prensa, las dos fuentes de falsedad mayor conque cuenta el pueblo soberano.

El proletariado de Buenos Aires ha demostrado cómo, excitándosele con injusticias e infamias cual se le excita, puede en cierto instante de crisis muy lógica, meterse incluso en la propia guarida de los tiranos y sacarlos a todos a puntapiés de los sitiales privilegiados que ocupan, y semejante asomo de una tremenda fuerza colectiva oculta, ha tenido la virtud de aterrorizar a quiénes ni ante el crimen ni la traición retrocedieron jamás; de ahí el conato de estudio de cuestiones proletario-capitalísticas iniciado por los falsos padres de la patria y por los publicistas a la violeta, más que por otra cosa para salvaguardarse ellos del aluvd revolucionario a éstas alturas incontenible.

No obstante, cuanto hagan las cámaras por la pronta resolución de tan arduos problemas sociales, será en vano. La gleba se ha percatado de que se logran triunfos con absoluta prescindencia de leyes nuevas y otras cataplasmas del mismo tenor: así que es inútil que se tomen, diputados y sociólogos asalariados la tarea de arreglar las cosas del pueblo, porque el pueblo, señores, y tenemos mucho placer en comunicároslo, ha aprendido por fin a caminar solo solo como el bravo león que cruza la selva...

El estado de sitio

El estado de sitio, que aprobó la cámara de diputados pero que no logró ser aprobado por la de senadores, se discute todavía hoy en el Congreso.

Parecerá mentira que los conspicuos representantes del parlamento tengan la poca vergüenza de pasar el tiempo tratando paparruchas pasadas de moda, y sin embargo, es bien cierto, tan cierto como que incluso los ordenanzas del palacio de oro, están de estado de sitio hasta los pelos.

El tuerto Gómez, ministro del Interior, que era el encargado de presentar a la «honorable» cámara el informe que autorizaría a decretar la ley marcial en el territorio argentino, no aparece por ninguna parte, lo que prueba que las causas para tomarse una tan extrema medida, gracias si existen en el mencionado caletre del susodicho tuerto.

Entre tanto, cabe preguntar lo siguiente, al respecto: ¿Quiere el gobierno irigoyenista decretar un estado de sitio más riguroso que el puesto en vigencia por las huestes radicales del día 9 al 14? ¿Le parecen pocos atropellos y crímenes, los perpetrados en el decurso de una larga semana, por los pesquisas, agentes del desorden y «guardias blancas», para que aún insista en que puede establecerse en todo el país la dictadura de un maniaco regenerador?...

El asalto a LA PROTESTA y a infinidad de locales obreros y casas particulares; la violación de mujeres y niñas; el apaleamiento de proletarios «peligrosos», ¿fueron o no fueron características de un más que efectivo estado de sitio?

Creemos, francamente, que las cámaras se están divirtiendo con el pueblo y jugando al balompié con sus derechos e intereses. El simulacro continúo de que se decreta y no se decreta el estado de sitio, no autoriza a suponer otra cosa, por lo que recomendamos al pueblo mucha atención, para cuando llegue el caso de meter otra vez en vereda, a los inútiles de la sociedad...

"La Protesta"

Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

NO LOS ESCUCHES, PUEBLO!

Los socialistas, sin fijarse en que a raíz de sus desquicios y traiciones, ya no hay casi ciudadanos que les devuelvan la pelota, han comenzado desde ahora a iniciar la propaganda para las elecciones a efectuarse en marzo próximo, incitando a los hombres que tienen la libretita de marras, a votar en favor del partido... por gala en dos...

Deveras que sorprende el desparpajo de los justistas, pretendiendo todavía merecer el sufragio de los votantes. ¡Si que fuera indecencia grande acudir a las urnas a pesar de haberse probado hasta la saciedad el desconcierto que reina entre los mangoneadores socialoides, a quiénes se deben tantos fracasos proletarios!

No somos excesivamente optimistas cuando de la consciencia humana se trata, pero creemos que en ésta vuelta no van a contar muchos votos los secuaces del pope Justo. Las barrabasadas del partido rojizo blanquecino, en efecto, no son como para animarse a dejar el decoro en una urna pro ascención al «queso» de los titeres Repetto, Dickmann, y suma y sigue.

Palpitamos que en las elecciones venideras, aquéllos y «otros más» van a golpear al «cuete» la puerta del rancho obrero; no les van a abrir ni por todas las promesas del mundo.

Sería el colmo de los colmos, que los trabajadores tuvieran deseos de favorecer al «partido» ni a ningún «partido», luego de sufridos mil vejámenes y vituperios en plena «gran capital del sud».

La paciencia de la grey tiene, naturalmente, un límite, y ese límite, hace ya rato que le han pasado los politicastros de toda especie para que se les deje seguir engañándola.

Al pueblo de la República

¿Qué se intenta hacer con Apolinario Barrera?.— ¿Libertarlo o asesinarlo?.

El Comité de Agitación pro Radowitsky y Barrera, comprendiendo que lo del «levantamiento maximalista» en el territorio de Santa Cruz, puede encerrar un propósito malvado por parte de las autoridades de Río Gallegos, a fin de desembarazarse de nuestro camarada Apolinario Barrera, dirige al pueblo el siguiente manifiesto, que es a la vez una advertencia y un grito de alarma:

Despachos telegráficos publicados en la prensa de esta capital, anuncian que 500 revolucionarios, después de derrotar a la policía chilena en los obrajes «Los Natales», punto que queda al Norte de Punta Arenas, se dirigen a través de territorio argentino y en dirección a Río Gallegos.

Añaden las informaciones, que el propósito primordial de aquellas personas, es libertar a Apolinario Barrera, preso en esta ciudad, por haber facilitado la fuga del presidio de Ushuaia, a Simón Radowitsky.

Hasta aquí las informaciones oficiales. La veracidad de las comunicaciones que anteceden, creemos es desde todo punto de vista sospechosa. ¿No ocultarán esos telegramas alarmistas el móvil de asesinar, pretextando «sublevación», al valiente camarada Barrera? Nos sugiere esta pregunta el hecho de publicar los diarios, que la policía y la custodia de la cárcel, se organizó con particulares, en reemplazo de los guardia-cárceles, que salieron a perseguir a los huelguistas.

¿No se repetirá en Río Gallegos, el «cuento del complot maximalista», fraguado por la policía de esta capital, en la última huelga, para asesinar impunemente a 700 obreros, y herir a más de 4.000?

Y esos particulares, de que hablan los telegramas que se han hecho cargo de la cárcel, ¿no representarán una segunda edición de aquella «guardia blanca» que se dedicó a la «caza del ruso», en los días que duró, en esta capital la huelga general?

Un dato sugestivo lo constituye el hecho de que en la gran huelga, ahogada en sangre por la brutalidad triunfante del Estado, se exigía como base de arreglo la libertad de Radowitsky y Barrera.

Las noticias alarmantes que trasmiten las autoridades de Santa Cruz, ¿no serán un pretexto para preparar a la llamada «opinión pública», a objeto de perpetuar un nuevo crimen?

Con dolor hemos visto en los recientes acontecimientos, cómo el «cuarto poder» se prestó de incondicional instrumento a los asesinos del pueblo, falseando hechos, y secundando el torpe «bluff» de los tenebrosos de «Orden Social», en la ridícula y trágica trama del «complot maximalista».

Un gobierno que no ha vacilado en ametrallar al pueblo, que desde que asumió el poder ha sofocado todo movimiento reivindicatorio de los

trabajadores, a sangre y fuego, capaz es de sancionar cualquier abuso y más tratándose de un abnegado hijo del pueblo, como lo es Apolinario Barrera.

¿Acaso no hemos visto, en los días pasados, ultimar presos en las comisarías seccionales, y en el Departamento Central de Policía?

El pueblo debe estar prevenido de lo que se intente hacer en contra del arrojado libertador de Radowitsky. Si en realidad existen esos hombres dispuestos a librar a Barrera de la cárcel, el gobierno, en lugar de cometer nuevas masacres, debe respetar esa decisión, que es un anhelo popular.

En consecuencia, este Comité, que cuenta con el apoyo de la Federación Obrera Regional Argentina, declara que Apolinario Barrera debe ser puesto en libertad, por no constituir un delito el haber pretendido libertar de las garras de sus insanos verdugos, al vengador del pueblo, Simón Radowitsky.

Que conste, pues, que estamos alerta respecto a las intenciones que abrigan los que explotan el maximalismo para cometer los más repugnantes abusos y perpetrar los crímenes más odiosos.

El Comité de Agitación pro Radowitsky y Barrera.

Buenos Aires, enero 25 de 1919.

Ultimos artículos de Bonafoux

El interés

Por la parte de caribe que le correspondió a uno de mis venerables antepasados, quiero yo protestar contra la aplicación corriente en esta guerra, y en todas las guerras, de la palabra salvaje. Tirios y troyanos, cada vez que quieren echarse en cara una barbaridad, se dicen recíprocamente, y la Prensa lo repite con vulgaridad insigne:

—Eso es guerra de salvajes.

No, de salvajes no, pues no se sabe de ellos que se hiciesen semejantes horrores. Cómodo resulta el haber ido a tostar salvajes y, después de convertirlos en torreznos, hacerlos sinónimos de crueles. Pancho Villa, que no es un salvaje, sino un civilizado tiznado, lo ha dicho:

—Yo, comparado con esos asesinos, soy un niño de teta.

Otro desatino—y hablo en término general, o con aplicación a los más de los casos,—es el apiadarse de los señores huelguistas. Eso estaba bien antes, cuando la huelga no respondía a una idea de mejoramiento material exclusivamente, sino también a una manifestación de ideas y sentimientos.

De agosto de 1914 a agosto de 1918, las huelgas se han desacreditado en Europa. Son huelgas mezquinas y de toma y daca, en que el huelguista, como el perro, baila por el interés. El interés, nada más que el interés personal, las mueve. Si no le dan lo que exige el huelguista, no marcharán los ómnibus, y otros obreros salvarán a patita distancias enormes para ir a su casa, y otros obreros, enfermos, no recibirán la visita del médico, y anda que revienten solos. Pero si le dan lo que exige el huelguista, se fabrican de prisa bombas que matan ancianos, mujeres y niños.

¡Y la huelga de las 12.000 ó 15.000 conductoras de ómnibus—más feas que un voto a Dios—que a la fecha de hoy se han apeado de sus carros y andan ahí en calzoncillos, a ver si les propinan unos chelines: esa huelga, digo, no es interesante, aunque de interés para las interesadas **en ella**. Y hay, **sobre todas las cosas**, que cada vez que se efectúa un paro de esos, no puede uno menos de pensar...

¡Vaya, no me da la gana de decir lo que no puede uno menos de pensar!

Perora **Jaurés**, ¡pum!, le costó la vida...

Mientras en Londres se huelga, en Nueva York se trabaja de firme en una armadura para los soldados americanos en rancia, Farmadura «inspirada en los mejores modelos de armaduras en los tiempos antiguos», y que se compone de casco, escudos y corazas.

Engañaríase muy mucho quien viese en ello un prurito militarista. No es, dicen, sino guerrerismo ocasional, circunstancial, temporero. Después de la guerra, a su lugar descanso, y triunfo del civilismo.

Más vale así. Porque hágame usted el favor de decirme qué papel haríamos nosotros, con las ropas lacias y borrosas que gastamos, al lado de un caballero con casco, escudos y corazas.

Es como España, mora de paz, ante Europa armada hasta los dientes.

«Spain not to fight», España no lea, advierte «Pall Mall Gazette» comentando las últimas declaraciones del Sr. Dato en San Sebastián: pero el periódico inglés advierte al mismo tiempo que pueden ocurrir acontecimientos que varíen el plan acordado por el gobierno español: la carestía de los víveres—tal vez una huelga como la de marras—, y que este invierno se acabara el carbón. Más valía hará a otras naciones puesto que, según Foch, «el carbón es la llave de la guerra».

De todos modos, ¡pobrecita España, sin carbón y dando diente con diente!

—¿Por qué no pelea Chile al lado de las grandes naciones que defienden los intereses y los derechos de los pueblos pequeños?—pregunta el intervencionista Mackenna.

—¿Por qué no pelea España?—pregunta «Pall Mall».

Y yo creo que en cuanto empiece a lucirles el pelo a los pueblos pequeños que han tomado parte en la contienda, Chile y España van a salir.

Porque ocurre con todo igual que con las huelgas actuales: que todo es cuestión de interés.

Ya lo dijo el zorro Fernando de Bulgaria:

—Se pone uno siempre al lado de los que cree que van a vencer.

Luis BONAFOUX

Lo de la "revolución maximalista"

Con argumentos propios, hemos puesto en descubierto todas las patrañas policiales que sirvieron de argamasa a la elaboración del mal urdido complot maximalista, que nos brindaran los timoneros de Orden Social. Si en ciertas esferas sociales nuestras denuncias no tienen valor, si son «cosas de los anarquistas, que no merecen crédito a las personas serias y ordenadas..., no sucederá lo mismo con otras publicaciones, hechas por diarios que no son anarquistas ni tienen la menor relación con nosotros.

Del diario «La Provincia», diario oficialista pero burgués, reproducimos a continuación un editorial, intitulado «La Argentinidad», que pone de manifiesto la grosería y el escarnio que tal palabra representa y los propósitos innobles que persiguen los que la explotan.

También de la revista «La Nota», otra publicación burguesa que no puede ser tachada de tendenciosa, reproducimos más «notas de la semana», que firma Arturo Cancela, en las que su autor pone de manifiesto, en forma elocuente, la insania de esos patriotoros que se entregaron, en los días de sangre, de delirio y de borrachera patriótica, al «noble» deporte de cazar al revolucionario.

Hablará, pues, por nosotros, un diario burgués y la pluma autorizada de un escritor argentino. Los dos artículos valen por su sinceridad y por el espíritu de justicia que inspiró a sus autores. Por eso los reproducimos en estas columnas. Hélos aquí:

La "argentinidad"

Siempre nos ha intrigado el uso abusivo de expresiones vagas e imprecisas. Por lo general, sin encerrar ningún contenido concreto, tratan de imponernos y abrirse camino por la sugestión que ejerce su continua repetición. Esto lo saben muy bien los buenos comerciantes que, a fuerza de «reclamo», logran colocar en los mercados artículos de ínfima calidad.

¡La «argentinidad»! Término flamante que, desde que fué empleado como título de una de las obras de un ilustre engendrador de partidos políticos «sintéticos», no ha cesado de ser lanzado a los cuatro vientos de nuestro ambiente tontamente patriotero, irracionalmente «chauvinista», que amenaza dar en tierra con las más legítimas e indiscutibles conquistas de nuestro porvenir progreso en materia de cultura y civilización.

¿Qué es la «argentinidad» para esos rudimentales espíritus que, a todas horas, la tienen en los labios y en la punta de las plumas? A través de todos los necios y pobres manifiestos en que se invoca el firmino en cuestión, hemos podido distinguir tres diversos conceptos de «argentinidad». La «argentinidad» es, pues, el emplasto bajo el cual se ocultan los propósitos más aviesos, utilitarios y egoístas; las llagas más inmundas y las miserias más degradantes. Hablan de «argentinidad» esos tercos y soberbios capitalistas que ven en los obreros sólo a hombres nacidos para sufrir y servir a las clases «superiores». La «argentinidad» les enseña que ninguna reivindicación proletaria es justa ni patriótica: la «argentinidad» les asegura que los salarios bajos y la miseria y el hambre son «males necesarios e inextirpables, porque obedecen a leyes fatales e inmutables del mundo económico, contra las cuales nada pueden los hombres por más bien intencionados que sean. En síntesis, la «argentinidad» es expoliación del obrero y tráfico del dolor y hambre de los humanos. Bajo este aspecto, una simple palabra lo resume: drama.

Segundo concepto de «argentinidad». Es el sostenido por nuestra pretendida aristocracia, engendrada a base de ventas pingües de novillos y de granos, o de abolengo militar.

La «argentinidad» es, bajo esta segunda faz, sólo un marbete indicador y protector de heráldicas y blasones imaginarios. Se resuelve en pura adoración de los antepasados, todos héroes y próceres de nuestra guerra de la independencia y todos ascendientes incuestionables de nuestros engreídos aristócratas. Es, como se ve, un concepto cómodo y, afortunadamente, inofensivo. Todo él se concreta en una sola palabra: saínete.

Y he aquí, por fin, el último avatar de la «argentinidad», su postrera metamorfosis. Es la más siniestra, la más sorda la más repugnante. Borra de una sola plumada todas las conquistas del espíritu liberal. Ni libertad de conciencia ni libre examen. Insultos, ultrajes calumnias, falsedades, persecución innoble e ignominiosa, «progroms» y muchos horrores más forman el fondo tenebroso y bárbaro sobre el cual se hace «brillar» este tercer concepto de la «argentinidad». No hay para qué decir que nos referimos al antisemitismo, al monstruoso y atávico resurgimiento del odio al judío. Esta tercera transformación de la argentinidad se cristaliza y comprende en un simple término: tragedia.

Efectivamente, ¿quién no ha visto pegado en los muros de la ciudad, un cartel indecoroso y anónimo — lo firma sólo una liga pro argentinidad — en el cual se vierten los conceptos más degradantes, absurdos y falsos contra los judíos rusos? Trátase de una baja e infame maniobra jesuítica, organizada por la intrigante gente de sotana que cuenta a sus anchas circula y pulula por nuestro mundo oficial. Tiende a concitar **odios y rencores** contra la pacífica y **laboriosa población hebráica**, sobre la cual ha gravitado el infame desprecio de veinte siglos inconscientes. Preñado de insidias y de falsedades, invitando al crimen y a una nueva San Bartolomé de judíos, debió haber sido prohibida su fijación, desde el primer momento, por las autoridades policiales. Tal cosa no ha sucedido. Todo se ha hecho, por el contrario, a vista y paciencia de los encargados de mantener el orden. Y, lo que es peor, aun siguen los pasquines de referencia volcando su bazofia siguiente sobre los «odiados» del displicente viandante. Esta culpable tolerancia indica los privilegios y prerrogativas de que goza hoy día el clero entre nosotros.

Vaya meditando el pueblo acerca de lo que la «argentinidad» entraña. Y, por el momento, póngase sobre aviso, porque, como ya dijimos trátase sólo de un emplasto que cubre las más repugnantes úlceras morales.

De «La Provincia».

Notas de la semana

¡Al lobo! ¡Al lobo!

Esta vez, como en el cuento del zagal mentiroso, fué una falsa alarma. No había ningún lobo maximalista en las cercanías. Había sí, lo de siempre: un vago espíritu de protesta contra los miserables, el ansia de rebelión de algunos pocos, la espuma criminal de todas las grandes metrópolis... Y algo más efectivo como elementos de desorden: la ciega brutalidad de la policía, la pertinaz ignorancia de los dirigentes, el egoísmo cruel de los satisfechos, la cobardía de todos los que no tenían nada que temer.

Después de algunas horas de pánico — que llegó a revestir en ciertos casos formas heróicas: tal la constitución de las «guardias lilas», que con brazales, escarapelas, medallas de asalariados y carnets de identidad, patrullaban arma al brazo por el radio del centro —se organizó con todas las precauciones imaginables la caza del lobo inexistente. A pesar de la irrealidad de la pieza procurada, su persecución se llevó a cabo sin estorbos y con un estupendo buen éxito. Nunca es más fácil aprehender a un criminal que cuando éste es un ente imaginario; las dificultades se presentan al tratarse de un ser real que se escabulle, se disimula y difiere en toda forma su libertad. La realidad es siempre más inasible que la superchería.

Así la cacería de la liebre, cuando de verdaderas liebres se habla, es por lo general infructuosa: en cambio nada más sencillo que aquella cacería de liebres de que se torna con el morral henchido de conejos domésticos y de gatos de la vecindad...

La batida

Por esas razones la batida al maximalismo dada por la policía, las fuerzas del ejército, los «mozos bien» de la sociedad porteña y los elementos de los comités radicales, fué de lo más provechosa. En los cuatro o cinco días que duró se «cobraron» alrededor de 1.400 piezas de todo tamaño: piezas de caza mayor: obreros afiliados a centros socialistas, comerciantes judíos pacíficos transeuntes, vecinos curiosos; piezas menores: pilluelos bullangueros, atorantes inofensivos, obrios domiciliados: carretilleros: muchachas en plena juventud, mujeres aun apetitosas, etc., etc.

La red inmensa en que se recogieron tantas víctimas es imposible de imaginar: La Morgue, los hospitales de la ciudad, los depósitos municipales, los cementerios, rebosantes de cadáveres de toda laya que ni siquiera tenían la noble sencillez de los muertos en una lucha franca... Los que han visto al través de las mallas de ese cruento morral, refieren que a parte del balazo misericordioso, muchos cadáveres ofrecían los rastros del apaleamiento prevo y del ultraje póstumo. Y nada digamos del estupor doloroso que denunciaban las expresiones estereotipadas por la muerte y que no era jah no! el gesto del hombre que defiende su vida o que cae luchando por una causa...

¡Pobres perros de agua, fieles mastines, gozquecillos ruidosos que alborotáis las calles, flacos mestizos resignados a vuestra miseria que habéis servido de víctimas propiciatorias en esta desenfrenada cacería a un lobo que acaso ni se ha oído aullar más allá del océano!...

Los alegres cazadores de Offembach.

Siendo yo muy niño he tenido ocasión de presenciar un episodio semejante al que acaba de ofrecernos nuestra policía, la primera del mundo como se decía hace algunos años.

Cerca de la casa donde me alojaba un jabalí había dado en la costumbre de venir a solazarse a media noche. A su aproximación, todos los masinos prorrumpían en ladridos desesperados al propio tiempo que con el rabo entre las piernas se apretaban junto a la puerta de la casa. A esta señal, los hombres, se vestían arresuradamente, requerían y examinaban sus escopetas de doble caño, concertaban en medio del bullicio de las mujeres sobresaltadas un plan de ataque y mientras el grueso de las fuerzas se agolpaba en el corredor para lanzarse en persecución de la fiera, el tirador más experto, desde una ventana alta descargaba tiros **y más tiros sobre todo bulto sospechoso.**

Inmediatamente desde otras casas próximas comenzaban a soltar disparos, y al poco rato todo el valle se llenaba del retumbo de las detonaciones.

Y cuando el más viejo de la casa, enervado por el interminable estrépito, ordenaba la suspensión del tiroteo y salía con su vieja escopeta de fulminante y tacos a inspeccionar con un farol de aceite todas las inmediaciones, el vecindario recobraba su tranquilidad. El jabalí se había marchado al primer ladrido... si es que jamás había existido un jabalí por las inmediaciones.

NUESTRO PIC-NIC

FECHA DE SU REALIZACION

El próximo 2 de febrero, era la fecha acordada por este comité, para la realización del segundo pic-nic de LA PROTESTA. Hoy, después de los acontecimientos que han convulsionado al proletariado de la república — y en particular a los anarquistas, — creemos inoportuna dicha fecha, dado que en la actualidad, los momentos deben ser de lucha y no de expansión.

En consecuencia, éste comité ha resuelto suspender la fiesta arriba indicada, y organizar para el 2 de marzo, el último pic-nic que tenemos anunciado.

El Comité Administrativo.

Yo nunca he creído en la existencia de aquel jabalí; pero su recuerdo se vincula para mí a un hecho doloroso. Una mañana, después de una de las alarmas habituales, el «Moro», mi mastín favorito, apareció muerto, con las entrañas revueltas de dos formidables escopetazos a boca de cañón.

¡Cuántos hombres inocentes han recibido estos días, como mi pobre «Moro», el escopetazo que la policía destinaba a un imaginario maximalista!

Para que venga el lobo

Como en el cuento del zagal mentiroso, después de muchas falsas alarmas, **el lobo se entrará en el rebaño.** Y quizás en estos momentos, no se halle muy lejos. Se ha derramado mucha sangre inocente en Buenos Aires: el ambiente está sobresaltado de indignación. Después de mostrarse inepta, la policía ha revelado una ciga brutalidad y es precisamente, a raíz de eso, que se abren cuantiosas suscripciones para los «guardianes del orden».

Entretanto, que los cientos de cadáveres anónimos enterrados en grupos de diez y de veinte **las noches pasadas**, se sigan pudriendo en la fosa común.

Arturo CANCELA.

BREVES

¿"orquè?

El coronel Tesandro Santa-Ana, el mayor Allusto Barráda y el teniente Saúl Breard, del 11 de infantería, han sido recientemente juzgados por el tribunal militar, cuyo fiscal ha pedido para el primero la pena de destitución y 4 y 7 años de presidio respectivamente, para los segundos. Se les acusa de insubordinación. No sabemos nada más. La prensa burguesa calla el asunto. Sin embargo, corren rumores de que estas condenas tan rigurosas, especialmente los dos últimas, son motivadas por la actitud observada por estos militares en los sucesos pasados, actitud que, por sus caracteres, parecería ser consecuencia de una relajación del principio de disciplina militar en dicho cuerpos, según «la Nación».

¿Qué hay de verdad en todo esto? ¿Por qué se les condena a estos militares?

¡Qué hable la prensa!

Cosas y cosas

Lenin ha muerto. Resucitó Lenin. Lenin se fué de Rusia. Lenin está en Rusia. Lenin se separó de Trotzky. Este manda perseguir a Lenin. Lenin huye de Rusia y desembarca en Barcelona. Trotzky huye de Petrogrado. Los maximalistas avanzan. Gran derrota de los maximalistas. Evacuación de Petrogrado. El cuartel general del maximalismo fija su residencia en Nijni Novgorod. Captura de Trotzky. Lenin y Trotzky reaparecen. Lanzan proclamas. El maximalismo avanza. Sus agentes se desparraman por el mundo. Apresamiento de propagandistas de los soviets. Rusia entera vive el régimen bolshevista. Se les rechaza en la conferencia de la paz. Se aceptan los delegados del soviet. «Rusia para los rusos», es la nueva proclama. Los maximalistas suspenden la propaganda universal. Los aliados avanzan. Los aliados retroceden. Los aliados intervienen en Rusia. Los aliados no intervienen.

Y así, hasta nunca acabar. ¿Quién desenreda esta madeja enmarañada que teje diariamente la sensata opinión de la prensa burguesa?

Este domingo

Calma chicha. Bonanza. Dolores, alegrías, mezclado como siempre. La silenciosa tragedia de la vida cotidiana sigue desarrollándose en el fondo de la ciudad.

Ni camiones, ni soldados, ni estampidos. La gente no corre. Se comenta el pasado. Sin embargo, el recuerdo está vivo. Las manchas de sangre —**muerte**, sí!—en **el pavimento** aun no se han borrado.

Y al ver de lejos un cosaco, un burgués, no puede contenerse el pensamiento: ¡Asesinos!..

Cruzan los niños las calzadas: sigue la inmensa procesión de los viandantes; todo es movimiento y ruido. Vive su normal vida la ciudad. Sin embargo, flatea, por encima de todo, la idea nueva, y dijérase que los hombres, sin quererlo, caminan hacia el porvenir.

Marchan...

Elogio del amor

Ningún pueblo como el griego, supo rendir al amor el supremo homenaje que el amor se merece. Desde su tierna infancia, en escuelas llamadas gimnasios, se enseñaba a las jovencitas atenienses, con la música y la poesía y el cuidado del sencillo hogar, la ciencia maravillosa del amor, quitando al fuego eterno en que se abrasa el corazón de los seres, cualquier yelo molesto para la claridad de tópico tan dulce y bello. Así, con tales lecciones, las mujeres helenas llegaban a los brazos del compañero elegido, sabiamente instruídas y bien cercioradas de que la dicha de procrear, no era ningún goce morboso sino una ley indiscutible de Naturaleza.

El cuerpo humano fué el objetivo único de los grandes estatuarios de Grecia. Fidias, Lisipos, Praxiteles, Mirón, no esculpían más que la belleza del hombre y de la mujer, idealizando la euritmia sublime de las formas carnales. Afrodita de Melos y su perturbador encanto secular, es la acabada muestra de cómo se entendía el arte escultórico en aquellos tiempos de continuos placeres filosóficos y sensuales, cuando el himatión y la bordada túnica apenas ocultaban los senos perfectos y las piernas de líneas y ternura impecables que constituían el mágico atractivo de las doncellas de la Hélade, y los amplexos potentes de efebos campeones del disco y de la lucha en las Panateneas.

Todos los poetas griegos y romanos, los trágicos y los filósofos, dieron preferencia en sus obras al amor, conceptuándolo dios de los hombres. Anacreonte ha pintado las dulzuras de Venus en licenciosas páginas de exquisito estilo y ático gusto, que jamás se pudieron siquiera imitar. Ovidio, por su parte, a pesar de que escribió varios libros el más célebre es, sin embargo, su «Ars amandi», amenísimo y agudo estudio del arte de amar», que ha llegado hasta las generaciones contemporáneas como un modelo de esa clase de trabajos.

Nadie puede sustraerse al influjo de la fuerza desconocida que atrae a los sexos. Los falsos moralistas aspiraron y aspiran todavía a regular el amor, pero es inútil, porque no se ama cuando se quiere y por expresa voluntad, sino al operarse en el sér lo que Stendhal llamaba «la cristalización de la rama de Salzburgo». Las personas que intentan poner obstáculos a los impulsos del corazón son egoístas, feroces, debido a que ellas, sea por la edad o por otras causas, no pueden amar o no poseen atractivo alguno. ¿Con qué derecho se quiere apagar el fuego sagrado que consume a los ungidos de Eros? ¿Cómo desviar el curso de una pasión si las pasiones aumentan en intensidad conforme quiéreselas atenuar?

La mogigatería de los filósofos místicos, ha infundido a la sociedad la absurda creencia de que los placeres del himeneo son atentatorios a la moral si se gozan contra ciertas reglas canónicas, y la sociedad, que está dispuesta siempre a dejarse conducir por sus mal fluos pastores, acept, la idea de que el amor libre es un crimen.

Debieran avergonzarse, los «enemigos de Venus», de constatar que hoy se encuentra el mundo, muy por debajo de la Grecia de Pericles, en lo que a noble afecto de los sexos respecta. De poco sirven las grandes invenciones y los descubrimientos, si el más deseado delite hállase aún sujeto a leyes arbitrarias dictadas por la ética repulsiva de los regidores del sentimiento.

Dos ojos que miran hondo, nos absorben por un instante todas las ideas que no tengan relación con ellos. En seguida contemplamos formas graciosas que tiemblan en un espasmo prematuro, nuestros sentidos se ofuscan y experimentamos entonces el deseo de reproducir la especie, que diría Shopenhauer. Más tarde, descubre nuestra inteligencia las cualidades psíquicas de la mujer que nos atrae, y el amor avanza, irreflexivo, audaz, temerario.

La gente no se atreve a describir los combates del amor; parécele vergonzoso hablar libremente de lo que es naturalísima función. Contados son los artistas que en el libro, el cuadro o el mármol, se animan a ocuparse del amor tal cual es. Se disfraza con eufemismos el goce, haciéndole ridículo, y hásele dado a los órganos generadores, nombres enfriosos. ¿Para qué?, ¿para hacer cosa de misterio lo que las más castas personas anhelan ardientemente y desean junto a sí? La precaución es torpe en exceso; los séres siguen amándose, pese a todo, pues, según ya digimos, no hay leyes capaces de impedir que la hembra disfrute en brazos del macho la caricia quemante de los besos sabios y el riego cálido de la semilla prolífica.

Un austero legislador de la antigüedad, que quiso regular las expansiones amorosas, se entregó, sin embargo con una célebre cortesana, a escarceos líbricos dignos de Pietro Aretino. De entonces acá, los más empedado- en interponer trabas al amor, resultan ser los que menos se apartan del contacto lujurioso y hasta maculan el cuerpo de la mujer dócil con abominables prácticas de una lascivia desenfrenada.

El amor es la vida. ¿Qué sería de nuestra estirpe si el amor no existiera, o si él se llevara a cabo de acuerdo a los códigos escritos y no a los deseos de cada corazón?

Luis A. REZZANO.

De la pasada jornada

Los "héroes" de la 25

La verdad se impone

Decir que la policía es una institución compuesta en casi su totalidad, de bárbaros, de canfinfleros, de amorales, es decir muy poco. Quisiera que mi pluma fuera más ágil y más potente, para hacerle decir cuántas brutalidades he presenciado; pero, a falta de esta potencia, expondré lo que pueda sin salirme un ápice de la verdad.

Los diarios burgueses en general, publicaron el «asalto a la comisaría 25» y dijeron: «Anoche, serían las 2 de la madrugada, varios grupos de huelguistas intentaron asaltar la comisaría 25, aprovechando la obscuridad que reina en aquellos parajes y apoyados en los terrenos valdíos allí existentes.

«Luego de un eficaz tiroteo que duró media hora, hecho con descargas de ametralladoras, máusers y revólveres, pudieron sofocar la agresión».

Ese debe ser, más o menos, el informe policial. Pues, muy bien: yo haré el informe particular y verdadero. Ante todo, debo advertir que, en la citada comisaría, para matar mejor las horas—a falta de poder matar gente, pues es un paraje que durante los días de huelga no se vió una mosca—, los vagos que hacen de guardadores del orden, fueron a buscar un vecino para que les hiciera pasar el sueño a los acordes de un bandoleón, convirtiéndose desde luego la comisaría, en un lupanar de machos inconscientes, bailando entre ellos tanguitos con corte, en el sótano de la comisaría.—Gran ejemplo de «moralidad y de cultura» que ostenta dicho cuerpo.—Resultado de la disciplina reinante fué, que a falta de comer, se bebía en abundancia y con el calor que produce el baile, y el alcohol, se emborrachaban como chivos y baste para comprobar esto que afirmo, la frase que tuvo una vecina semiburguesa y beata para más señas: «Esta comisaría es un quilombo», palabras textuales.

Así que, estando una noche cargaditos por demás, no sorprenderá a nadie que para divertirse, hicieran una nutrida descarga que duró poco más de dos minutos, en lugar de media hora, como declan los diarios grandes y, en vez de ser las 2 de la madrugada, eran las 12.25.

Luego, después de esta diversión resultó un muerto: un hombre que se dirigía a su casa, después de haber dejado a unos amigos, con los cuales había pasado un rato en completa armonía; y, para justificar este atropello—como todos los demás atropellos cometidos durante esos días—, le llamaron pomposamente, «Asalto a la comisaría 25».

He aquí, amigos míos, la verdad de los hechos. ¿No os parece que estos pobres servidores de los capitalistas merecen una cruz «pour le merite»?

Patarrós III

C. de Agitación pro Radowistky y Barrera

Cita a sus componentes a la reunión que tendrá lugar el miércoles 29 en el lugar de costumbre, a las 8.30 de la noche.

Importantes asuntos a tratar, reclaman la presencia de todos los delegados.—El Secretario.

"LA PROTESTA" EN ESPANA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

El espía alemán Brabo Portillo en libertad

Con razón, y juzgando siempre las cosas y los hechos con criterio sereno y analítico, los anarquistas han negado toda la eficacia de la llamada justicia burguesa y de sus leyes; procediendo con libre exámen, sus procedimientos no pueden negarnos nuestras acusaciones, puesto que el interés de clase sobrepuja a toda suerte de argumentos puestos por encima de las razones.

Cuantos procesos han pasado por los tribunales, todos han sido absurdamente tratados, a fin y objeto de que aparezcan limpios y sin manchas los principios legislativos del capitalismo, éste orden que desordena toda la harmonía de la sociedad humana.

Y no puede ser por menos, los jueces educados y orientados por doctrinas basadas en el privilegio de clase, no pueden fallar con arreglo a la conciencia que les dictara, ni tampoco con justicia a los hechos; sus actos están supeditados a órdenes recibidas de las autoridades superiores, las qué buscan satisfacer los caprichos de altas jerarquías, y así se falsifican los hechos y se falla con arreglo a la mentira estatuída.

¡La Ley, el Código!, un gran embuste. Todo es un tegido de falsedades para enredar en las mallas a aquél o aquéllos que se dejan caer entre ellas; si es uno de los desheredados y sin influencia, las cárceles y los presidios abren sus puertas de par en par, puesto que todos los artículos del código están en su contra, y lo hunden para siempre; si se trata, por el contrario, de uno de influencias en las alturas gubernamentales, o bien es uno de la clase privilegiada, todos los artículos del Código Penal, le son favorables y, por criminal, por prevaricador que haya sido, su libertad es segura y su honorabilidad devuelta sin confinenti».

Y esto lo venimos presenciando desde que nuestro juicio es sereno, y sabe analizar los hechos: ésta absurda «justicia» se practica todos los días, por ello no nos causan extrañeza los fallos que se dictan a cada momento; sabemos los anarquistas que no pueden los tribunales actuales, compuestos de hombres cargados de **prejuicios**, de **quimeras** de absurdos y de mil equivocaciones políticas y religiosas, dar otro fruto más sano, puesto que su cerebro anda por los aires, dejando que en la tierra reine la mentira y la hipocresía.

Estos ligeros comentarios los apuntamos a raiz de los fallos dados a dos causas procesales, que nos traen a la mano materia para que el lector tome nota de cómo se ejecuta esa diosa Themis, y haga comparaciones de procedimientos empleados en otros procesos anteriores, como el de Francisco Ferrer Gardia, y el de Miguel Artol, dos casos bien distintos, pero que remarcan la estructura de lo qué son esos tribunales.

Los procesos incoados a las personas de Brabo Portillo y capitán Boyer, son dos casos bien palpables de cómo proceden los jueces en este país: el uno y el otro han salido libertados y con los honores que requieren la dignidad de personas probas y sin mancha de culpabilidad.

Del caso o mejor dicho, del «affaire» Brabo Portillo, los lectores tienen ya conocimiento; las pruebas de su criminalidad, no podían ser más concretas, como tampoco había indicios de sospechas de inocencia en la parte de los hechos que se le imputaban; no obstante, los tribunales lo han absuelto, y han declarado públicamente, que no hay materia para seguirle proceso.

¿Quiere el lector que hagamos historia de la causa de este ex comisario de policía?

Poco nos costará detallar los hechos más «notables» llevados a cabo por este criminal absuelto, y lo haremos, porque conviene a todas luces que salgan a la superficie las canalladas de estos hombres sin honor y sin vergüenza, servidores íntegros de la burguesía.

Las cartas—publicadas en LA PROTESTA—han sido reconocidas como auténticas, por tres veces consecutivas, por los peritos señores Pullejo y Bofarull, y que no cabe en modo alguno, la suposición de que sean falsificadas si nos hemos de atener a las manifestaciones del propio Brabo Portillo, al decir éste, «que siempre que ha escrito, sus letras son líneas y palos»; si esto es así, ¿cómo nadie puede imitar lo que no existe?

La carta que habla del «Mambrú», guarda relación íntima con los hechos que dieron lugar a su torpedeamiento. Recuérdese lo que dijo el comandante del submarino, al hablar con la oficialidad del buque, al pretender ésta que no llevaba en sus bodegas materia de contrabando. «No nos importa—decía aquél—ni la carga ni la documentación; tenemos orden de hundir el buque.»

Hay un testigo llamado Manuel Bertrán, quien dice «que fué llamado por Brabo Portillo en la delegación de los Angeles, y le ofreció concederle un salvo conducto para que el género importado a su casa no sufriera el impedimento de un submarino.»

El periodista Bellver, declara que hallándose Brabo Portillo, junto con varios individuos en la oficina naval de espionaje, establecida en la calle Ansias Morch de Barcelona, que tenía a su cargo todo el movimiento marítimo de los puertos españoles del Mediterráneo, dijo uno de los del consulado alemán a Brabo Portillo: «En eso de los barcos, hay que concretar más».

Granado de Siles, periodista madrileño—manifestó que Royo le dijo que Brabo Portillo favorecía el torpedeamiento de los buques, y que él, junto con el barón de Rolland, intervinieron en el traslado del teniente de la guardia civil, señor Escurra, a las Islas Canarias, para que este señor convirtiera los puestos de la guardia civil en puntos de aprovisionamientos de los submarinos.

Como el lector pudo ver en las cartas publicadas aquí, no tienen por único objeto y finalidad anunciar la hora de la salida del barco, sino que, además, denunciar el cargamento, ruta que ha de seguir el barco, puertos que ha de tocar, para que los submarinos que reciben la orden por telegrafía sin hilos, estén al tanto, a la ida y a la vuelta, del buque perseguido. Y si hubiera alguna sospecha en la criminal obra de este policía apaleador de mujeres, véase la nota hallada en el despacho oficial del mismo:

«El Ramón Mambrú» ha sido vendido a una casa naviera de Bilbao, el cual será destinado a transportar mineral a Inglaterra.» «El Villa del Sóller» ha cargado plomo, latas y otras materias, y va con rumbo a Pireo». Etc...

¿Puede quedar algún resto de sospecha a la maldad de este esbirro policial? Que conteste el lector por nosotros, y que juzgue serenamente los datos escritos aquí, todos ellos puestos en el sumario por innumerables testigos.

Veamos otros datos curiosos del historial policial de este bandido: ha sido castigado gubernativamente dos o tres veces, siendo suspendido de empleo y sueldo, por haber permitido juegos ilícitos; ha vivido de la prostitución y del juego; ha propuesto robar carteras; ha simulado robo de alhajas para cobrar el barato; pesan sobre él y Bellés «indicios de ser autores inductores del asesinato de Barret.»

Y si no hubiera bastante con lo apuntado, para conocer bien qué clase de pájaro es este Brabo Portillo; recojamos lo dicho por los diputados Maciá y Domingo, en pleno parlamento: el primero de los nombrados diputados, tachó de amoral y ducho ante el ex presidente del C. de Ministros, Maura, y ante el ex gobernador de Barcelona, Sr. Morote, que cobraba 1.50) pesetas mensuales de la embajada alemana; estas afirmciones las ratificó Domingo en el Congreso, sin que nadie se atreviera a desmentirlas.

¿Son pocos estos hechos para que fuera procesado, encarcelado y hasta fusilado ese ex comisario de policía? Con menos pruebas y menos hechos de culpabilidad, se fusiló al fundador de la Escuela Moderna de Barcelona.

La parcialidad y la mentira hechas ley, de los jueces, no puede ser más patente y más clara: los hechos han confirmado la poca fé que teníamos de que se hiciera justicia con este criminal, y por lo cual, habremos de abandonar para siempre la inocente creencia de esperar nada justo en la organización actual.

Otro proceso digno de que se conozca, es el del capitán del ejército acusado de asesinato, al cual se le pedía la pena de muerte, y cuarenta años de prisión, viniendo a concedérsele la libertad por entender que había cumplido un deber de disciplina.

Pero el proceso de Boyer, lo detallaremos en otra crónica, puesto que nos llevaría a hacer demasiado extensiva la presente, y éstos trabajos periodísticos conviene que sean cortos y concisos.

Mario POMPERCY.

Valencia, Dbre. 1918.

A los suscriptores

Al ser allanada LA PROTESTA por la policía, quedó todo, en esta casa, a merced de un piquete de bomberos, los que rapiñaron dinero y ropa, pertenecientes al personal del diario.

Las tirillas de suscriptores fueron extraviadas en su mayoría, por cuyo motivo muchos compañeros no recibirán el diario. Se pide, pues, a los que no lo recibieran a partir de la fecha, manden de nuevo su dirección. Los agentes deben ayudarnos en esta tarea, procurando dar aviso a los suscriptores, de sus respectivas localidades.—La Administración.

ESTACION MOLINA

Abusos incalificables

La campiña santafecina ha sido teatro los pasados días de una serie de atropellos vergonzosos, aprovechándose las autoridades del momento de confusión producido para descargar sus odios sobre los trabajadores.

No son ya casos aislados donde la barbarie tuvo sus elocuentes manifestaciones. Es en toda la provincia en general, vale decir en todos los pueblos, donde existían sociedades obreras o grupos de trabajadores organizados, que la represión policial, con mano salvaje, se ha hecho sentir.

En el campo, y más en estos momentos, los comisariotes obran con toda impunidad, sin temer de que sean responsables de las atrocidades que cometan.

En este pueblo, sin que se hubiera producido ningún suceso, fué detenida la comisión de los obreros estibadores íntegra. Los compañeros que la componían fueron llevados con esposas en las manos a Villa Constitución donde estuvieron tres días, sufriendo toda clase de martirios.

La policía de este pueblo, decía que tenía orden de concluir con las sociedades obreras, que no las permitiría absolutamente para nada. Los soldados borrachos, acompañados de varios particulares, recorrían las calles dando caza a los trabajadores, que eran conducidos presos, a donde se les golpeaba y maltrataba, poniéndolos más tarde en libertad bajo amenazas de que no volvieran a la sociedad obrera porque entonces iba a ser peor. Algunos fueron tomados en sus propios domicilios, los que se asaltaban a mano armada a altas horas de la noche, sacando algunos de sus propios lechos.

Tal es la «justicia» que por acá tenemos.

A. M. C.

LAS HUELGAS

Obreros del "43"

Anoche celebraban asamblea los obreros del «43», en general, para tratar la actitud que asumirán frente al conflicto que vienen sosteniendo los despalilladores del mismo establecimiento.

Esta resolución fué tomada anoche en la reunión que celebraron los obreros de las máquinas.

Es probable que en general se confeccione un pliego de condiciones y se eleve a la empresa citada.

La huelga sigue en pie, pues, con ánimos de no declinar. Los entusiasmos de los muchachos son fuertes y decididos; van, pues, directamente hacia el triunfo.

Piccardo, en connivencia con las autoridades, ha empezado ya a hacer de las suyas. Anteanoche fueron apresados unos cuantos obreros por fijar carteles. Se les decía que se procedía en esa forma porque incitaban dichos carteles a la huelga. Es el peor delito, pues, para los brutos que gobiernan, el que los obreros exijan un aumento en sus jornales; piensan los policías que los obreros deben de morir de hambre, y someterse sin quejas a la explotación de que son víctimas, por parte de los capitalistas.

Los demás obreros de la fábrica, teniendo en cuenta estas circunstancias, están llamados a colaborar en esta jornada, ya que su silencio implicaría su complicidad con los dueños de la fábrica. Deben tener presente que la única fuerza obrera capaz de anteponerse a las exigencias burguesas, es la unión, la solidaridad amplia y bien entendida.

Por lo demás, sabemos que la empresa «43» está amedrentada; se sabe a ciencia cierta que si la presión por parte de los trabajadores y especialmente los de las máquinas, aumenta, este cederá a lo que le exigen los trabajadores.

¡Adelante, trabajadores!

Los tranviarios

La huelga que sostenían los guardas y motoristas del Anglo Argentino, fué dada por terminada. Quedan en la calle unos trescientos obreros que se niega a readmitir la empresa. Lo principal se ha conseguido, o sea la constitución de la sociedad de resistencia, cuya secretaría quedó instalada en el local de la calle Méjico número 2070.

La comisión se reune todos los martes, a las 8.30 p. m. Todos los días, de 8 a 10 p. m., se atiende en secretaría a los obreros que quieran asociarse.

Casa José Noguera

La huelga que noticiamos días pasados en esta casa, terminada con un triunfo, no es de obreros zapateros, como aseguramos equivocadamente. Se trata de obreros electromecánicos, que recién están organizando a este gremio.

Queda, pues, salvado el error.

"Metalúrgicos Unidos"

POR LAS 8 HORAS.—Aunque la inmensa mayoría de los establecimientos han cedido, sin mayor fuerza, la jornada de 8 horas, algunos empecinados burgueses están «emperrados» en no prestar atención a esta pequeña mejora que ha costado millares de víctimas.

El director de la Cía. Industrial de Electricidad, Sr. Carossio, magnánimo cuando se trata de «suscripciones patrioteras», se niega a conceder esa pequeña mejora a los 200 obreros de esos establecimientos, y por este motivo, todo el personal está en huelga desde hace cuatro días.

Hay ánimo y firmeza, de parte de los obreros.

TALLER CAVASSA.—Por idénticas reclamaciones, sostienen, desde varios días ha, una huelga unánime los metalúrgicos de esta casa, situada en Gral. Hornos y Patagones.

Este «petit» Vasena, despidió a la comisión de obreros que fué a presentarle la reclamación.

O. tintoreros

Los obreros de la tintorería «Los Mil Colores», prosiguen el movimiento huelguista. Vencerán si saben mantenerse. Contra los explotadores, compañeros, mantenerse bien duros, firmes, que a durar esta situación, los burgueses no tendrán más remedio que abandonar su soberbia.

Piñeyro

Fábrica Matheu Hnos.

Los obreros y obreras que trabajan en la fábrica de pipas y boquillas, de la firma Matheu Hnos., sita en este pueblo, resolvieron declararse en huelga, por haber sido suspendidos varios compañeros, que días antes constituyeron la sociedad de resistencia del gremio.

Los huelguistas exigen, para reanudar el trabajo, la readmisión de los despedidos, el reconocimiento de la sociedad, las 8 horas de trabajo, el aumento en los salarios del 0.50 para arriba, los trabajadores de ambos sexos y varias otras mejoras, de acuerdo con las tareas que efectúan.

En esta fábrica hay cuatro capataces y una capataza. Todos los días hay que apuntar el trabajo efectuado en una libreta que es revisada por un capataz que ahora llámase patrón y que antes era obrero.

A este patrón, capataz u obrero, se le entregó el pliego de condiciones. Con mucha indiferencia lo leyó y lo devolvió diciéndoles que no aceptaba absolutamente nada. Los obreros siguen resueltos a no darse por vencidos.

Entraron a trabajar únicamente los cuatro capataces. No hay, después ningún crumiro.

¡Adelante, pues, compañeros!

Mañana lunes, asamblea es el local y hora de costumbre.

Montevideo

F. de picapedreros sud americana

Esta Federación pone en conocimiento de los picapedreros que trabajaban en las canteras de Maldonado, que ha quedado solucionado el conflicto huelguístico habiendo sido aceptadas las siguientes condiciones:

Reposición íntegra del personal; el trabajo a destajo se pagará 0.25 el millar, dando piedra libre; pesos 0.50 el cordón, montado y hecho; hecho solo 0.26 el metro; el adoquín hecho solo 1.50; seguros contra accidentes de trabajo: mitad el patrón y mitad el obrero.

Contesten enseguida a esta Federación para comunicarles si vuelven o no al trabajo.

Por el Consejo—El Secretario.

MOVIMIENTO OBRERO

Victoria

Colazos de la huelga general.—Las represalias de la empresa.—Posibilidad de una nueva huelga.—

A raiz de la última huelga general, con motivo de los sucesos recientes, la sección Victoria acordó solidarizarse con los demás obreros y en consecuencia paralizar las tareas.

Todos, como un solo hombre, tráfico, talleres, etc., se lanzaron a la calle desde el día sábado, haciendo inmediato abandono de las tareas y demostrando, de esa forma la posesión de un alto grado de conciencia y fuerza.

Esta simpática actitud de los obreros no podía ser mirada con buenos ojos por la empresa, la que desde tiempo atrás, venía obstaculizando visiblemente a todos los trabajadores sindicados como los más activos y entusiastas en la propaganda.

Producida días después la amenaza de estado de sitio, la confusión se apoderó de los trabajadores. La empresa aprovechó hábilmente este estado de ánimo y, al presentarse a las tareas nuevamente, una veintena de compañeros se encontraron con que no tenían trabajo, estando «suspendidos hasta nueva orden.»

Esta suspensión, significa, ni más ni menos, una exoneración completa. Demasiado son conocidos de todos los procedimientos que la empresa emplea con sus trabajadores.

Los obreros suspendidos han agotado toda clase de recursos, que pudieran llamarse «tramitaciones» pacíficas o legales, y sin embargo, no han obtenido resultado alguno.

No queda, pues, otro expediente a mano, que volver a provocar de nuevo, entonces, otro movimiento, a fin de exigir la reincorporación de los obreros despedidos.

Hay que señalar que la empresa ha procedido en esta emergencia con todo rigor, pues ha tomado esta vez, represalias con obreros que no pertenecen a ningún sindicato. El hecho es, pues, en sí, elocuente y sobran las palabras para demostrarlo. Se trata simplemente de imponer a los obreros un castigo por haber abandonado el trabajo en las circunstancia conocidas de todos, en las que, por conciencia, por dignidad, por respeto a nuestra misma clase, no podíase tolerar que se concurriera al trabajo, mientras nuestros hermanos en plena calle, pagaban con su vida el deseo de emanciparse.

Estas son las causas, que motivarán, pues, un nuevo conflicto, en las que puede juzgarse la razón que nos asiste y que es el único recurso que queda frente a la arbitraria imposición de la empresa.

Nos trasladamos a los demás obreros ferroviarios para que permanezcan a la espectativa, por los sucesos que pudieran producirse.

Varios Ferroviarios

Convocatorias gremiales

METALURGICOS UNIDOS

A los obreros del establecimiento «Vasena» y metalúrgicos en general, se les invita a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en el «Bristol Palace», Independencia 3618.

Siendo el momento actual de sumo interés para el proletariado, esperamos la concurrencia de todo el gremio.—El Secretario.

OBREROS GASISTAS

A los obreros gasistas de todas las fábricas, se les invita a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2.30 p. m., en el local Córdoba 3040, para tratar asuntos de organización.—Varios Gasistas.

OBREROS LICORISTAS

Todos los obreros licoristas quedan invitados a la reunión que se efectuará el martes 28, a las 8 p. m., en Matheu 1172, para tratar asuntos de interés gremial.—Varios licoristas.

OBREROS TALABARTEROS

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en Bmé. Mitre 3174, para discutir el pliego de condiciones que se pasará a los dueños de la talabartería.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea general, hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Córdoba 3040, para tomar en consideración la siguiente orden del día: Información sobre la huelga general y actitud a asumir en lo sucesivo, con respecto a la organización obrera, y asuntos varios.

F. O. DEL R. DE CONSTRUCCIONES

O. ALBANILES.—La C. A. invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en Córdoba 3040.

HOJALATEROS EN CROMO

La C. A. invita a los obreros de la casa Vda. de Canale e Hijos, a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local de los Molineros, Chacabuco 674.

F. O. DEL CALZADO

A los delegados de todas las fábricas, se les invita a pasar por la secretaría provisoria, Matheu 1172, el miércoles y jueves, a retirar el periódico «El Obrero en Calzado», y la revista pro Venancio Vázquez, de 8 a 10 p. m.,

Se pide puntual asistencia.—La C.

Convocatorias varias

C. de E. S. «ANSELMO LORENZO»

Invita a sus adherentes a la reunión que tendrá lugar hoy domingo, a las 9 a. m., en su local Piedras 1012. — El Secretario.

«NUEVA VIDA»

Si los compañeros de esta agrupación siguen teniendo deseos de trabajar, por nuestro ideal, se les invita a la reunión que se efectuará en mi casa hoy domingo, a las 3 p. m., —El Tesorero.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL

Hoy domingo, a las 5 p. m., en su local social Guardia Vieja 3372, asamblea general de socios y simpatizantes.

C. PRO-PRESOS Y DEPORTADOS

Se cita a la C. A. del Comité Pro-presos y deportados, a la reunión que se efectuará el martes 28, a las 8 p. m., Se pide puntual asistencia, por haber asuntos importantes que tratar. La reunión es en Córdoba 3040.—El Secretario.

F. O. DEL CALZADO

Esta federación ha trasladado su secretaría a Matheu 1172, donde se reunirán todos los miércoles los miembros de la C. Administrativa, de 8 a 10 p. m.—La Comisión.

A. ESPERANTO ASOCIO

Hoy domingo, a las 2 p. m., en ellocal social, asamblea general de socios, para tratar una importante orden del día.

NOTAS VARIAS

C. Y ASERRADORES.

Esta sociedad pone en conocimiento de todos los compañeros carpinteros y aserradores, y de todas las organizaciones de la F. O. del R. de Construcciones, como igualmente de las demás entidades de afinidad, que su secretaría se cambia a la calle Córdoba 3040, estando abierta todos los días, de 8 a 10 p. m.

LA PROTESTA en Berazategui.

Pídanla en el kiosco de la estación, de Eduardo Balassini, o a sus repartidores.

«TIERRA Y LIBERTAD»

En el Ateneo R. de Villa Crespo, Loyola 94, se han recibido los últimos números de este periódico de Barcelona.

C. Pro S. de R. DOMESTICOS UNIDOS

Pedimos a todos los compañeros que se interesen por la fundación de este Comité, se pongan en comunicación con nosotros, escribiéndonos a la brevedad posible.

La correspondencia debe venir dirigida a Leopoldo Sorribas, a este diario, calle Humberto I.o 1175.

C. P. LOCAL O. EN CALZADO

Se pide a los delegados de las fábricas y talleres pertenecientes a la F. Obrera en Calzado, que para la velada que tenemos proyectada para el 2 de febrero, a beneficio de la compañera y familia del malogrado Venancio Vázquez, pasen a retirar localidades a nuestra secretaría Bmé. Mitre 3174, y a los domicilios siguientes: Guido 2141; Inclán 2866; Pasco 1349, y San Ignacio 3667.

El llamado es urgente, dada la proximidad de la fecha a realizarse el beneficio.—El Secretario.

AVISOS

El compañero Santos Cervoni continúa dando lecciones de inglés, francés, italiano, química, y física.

Dirigirse a Jujuy 1566, B. Aires.

Se pide a los compañeros que posean libretos de las siguientes obras: «El Cristo Moderno», «Muñecos de barro» y «Los Malhechores del bien", sirvan avisarlo a la compañera Caporaletti, Alvar Núñez 274, para tratar su adquisición.

El Secretario de la F. O. P. de C. Rivadavia, desea ponerse en comunicación, por carta, con todos los deportados, a causa de la huelga de diciembre ppdo., Correspondencia a Fraga, C. de Correo 80.

Encuadernación

Los compañeros, centros y sociedades obreras que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a esta administración, pues hay un compañero competente que, a precios módicos, hace toda clase de encuadernaciones.

"LA PROTESTA"

Agentes y Paqueteros

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, calle Aquidaban, entre Celario y Estados Unidos.

Carmelo (R. O. del U.). Natividad Herrero, Almacén Antonio Bozzino.

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

La Banda: Luis Sezalla, Paso a nivel.

INTERIOR:

A. Van Praet: José Cereani.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 748.

Añatuya: J. Montoya.

Balcarce: Juan Roca. B. González Chaves.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta». Kiosco Colón y Chiclana.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Estutú 596.

General Pico: Centro de E. Sociales «Eliseo Reclús».

Cruz del Eje: Hipólito Bouchard.

Chacabuco: Rómulo Muñoz. Av. 25 de Mayo 40.

Ing. White: Salvador Calderón Casa del Pueblo.

Gilemes: Isaías Olveira.

Jujuy: Antonio C. Arendaño, Salta número 153.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 18, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: Nieto de Rosalía, Lavalle núm 243.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Santiago 8 (B).

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

S. Rosa de Toay: Fuertes Valerio, Quintana 410.

S. Fe: Mariano Juan, San Gerónimo 87 (Norte).

Santiago del Estero: Adrián Matsoll.

San Cristobal: Amadeo Rivero.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 317.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa Libertad.

Comodoro Rivadavia: Félix Martínez, Casilla de Correo 79.

Recreo: Alejandro Carranza.

CAPITAL:

Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Faballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

B. Piñeiro: Martín Eugenio, Humberto I.o 1538.

BOICOT

A la C. Quilmes y C. A. de T.